



VANITAS

antonio saez delgado

adaptación para locución dramatizada

fotos: toño vaquero y yolanda ramirez

Vanitas es una creación literaria del escritor Antonio Sáez Delgado, que transcurre en 6 fragmentos narrativos, incorporada al libro de la obra ***Náufragos, ensayos sobre el fracaso***. Se trata de colección de reflexiones en prosa que aborda diferentes aspectos relacionados con el tema genérico de la obra colectiva: el paso del tiempo, la identidad como proceso, la huida y el refugio, la degradación y la imposibilidad para desaparecer, las diferentes formas y máscaras de la erosión, etc.

Para ello, su autor construye un discurso sobre la identidad y la adaptación, en forma de monólogo que relata dos discursos (en realidad se trata de uno solo descrito en dos planos) formulados como una relación de reflexiones aparentemente generadas por la observación de un personaje (*el hombre del vertedero*) cuyo comportamiento expone desde la comodidad de la ventana de su casa.



algunos momentos de la interpretación de Vanitas en el Convento de Sao Paulo, 17 oct 09

La adaptación realizada para su locución pública se basa en la interacción de esos dos planos (representados por dos actores) en el entorno de una noche de vela (representada por el fondo musical de un saxofón). Su adaptación y realización no ha sido aconsejada por el autor.

La adaptación y montaje escénico ha sido realizada por Alfonso Doncel con el concurso (adaptación de los textos) de Pedro J. Gómez y de los propios intérpretes, Antonio Chavero, Mónica Martins (actores) y la profesora Cecilia García Grijota (intérprete de 4 saxos). La obra se adaptó originalmente en un formato bilingüe, traducido al portugués por la propia Mónica Martins, aunque se puede locucionar completamente en castellano. Cecilia García Grijota interpreta varios pasajes de Philip Glass, seleccionados y adaptados a esta obra por la propia intérprete.

PERSONAJES

(en escenario: 2 actores/locutores + 1 saxofonista)

Los dos personajes que locucionan el texto son, en realidad, la misma persona: ambos son **Antonio**, que se desvela de noche, se levanta de la cama y medita ideas conectadas sobre lo que ha visto y percibe, sobre lo que observa e interpreta. Cuando Antonio hila pensamientos, es **Ella** (Mónica Martins); el personaje está sentado. Cuando reflexiona o concluye, es **Él** (Antonio Chavero); se mueve libremente por el escenario.

El locuciona en español, **Ella** en portugués.

Ella representa los pensamientos de fondo, las piezas constructivas con las que elabora sus ideas y conclusiones. **Él** formula los pensamientos consecuentes. Ceci (saxo) es el ambiente, el tiempo, la noche.

ILUMINACIÓN

La iluminación de **Él** y de **Ella** es cenital/lateral derecha, ambos desde el mismo lado (derecha desde el público), cada uno con un foco. El foco de **Ella** se enciende y apaga de forma gradual -pero rápida- cada vez que **Ella** habla (**on**) y calla (**off**). La iluminación del saxo (Ceci) es cenital pura, si es posible con un foco filtrado en naranja, siempre encendida, excepto en la pieza tramo final, que se hace a oscuras, hasta que termina de tocar.



VESTUARIO

Ella viste completamente de negro, sin adornos. Zapatos de tacón. Sentada en un taburete. No se mueve de su sitio, en ningún momento. Pelo recogido, enseña la frente. Gesticula.

Él viste de blanco, está descalzo, viste como si se hubiera levantado de la cama, con un pijama (ropa blanca usada, arrugada). Se mueve por el escenario, con total libertad. Cuando habla, lo hace mirando al público. Tiene un taburete, en el que a veces se sienta.

La saxofonista (de negro) está sentada en una silla adecuada para su actividad, con los cuatro saxos en sus soportes. Cuando no toca –es decir, sólo cuando habla **Él**- mira al suelo.

ESCENA

Es de noche. Antonio se despierta y llega a su sala de estar, en penumbra. Le cuenta –a su propia conciencia- lo que ha visto, lo que percibe, lo que piensa. Se lo narra. (**Ella**).

De entre esos pensamientos extrae conclusiones y formula reflexiones. (**Él**).



secuencia

Inicia CECI 60 SEGUNDOS DE SOLO SAXO

Fragmento **1** Mónica

Antonio 1 – Ceci en silencio

Solo de saxo de Ceci 20 segundos

Pequeña Pausa y Ceci sigue

Fragmento **2** Mónica

Antonio 2 – Ceci en silencio

Solo de saxo de Ceci 20 segundos

Pequeña pausa y Ceci sigue

Fragmento **3** Mónica

Antonio 3 – 1 línea – Ceci en silencio

Solo de saxo de Ceci 20 segundos

Pequeña pausa y Ceci sigue

Fragmento **4** Mónica

Antonio 4 Ceci en silencio

Solo de saxo de Ceci 20 segundos

Pequeña pausa y Ceci sigue

Fragmento **5** Mónica

Antonio 5 – Ceci en silencio

Ceci hace unas notas finales (40 segundos)

FIN

Cuando acaban, vuelven a salir los tres, y en pie, de la mano, saludan

TIEMPO ESTIMADO
8 minutos, de principio a fin.



VANITAS, de antonio sáez delgado
texto adaptado para dramatización- versión castellano

Sólo de saxo de Ceci - 60 segundos (entrada)

fragmento 1

Ella (actriz)

El primer tramo de la calle finaliza en un pequeño solar abandonado, en el centro de la ciudad.

La tapia que rodea el solar está llena de grietas y de bloques grises sueltos. Cuando paso por allí con mis hijos, no puedo evitar avisarles del peligro. Las grietas. Los bloques.

El solar está lleno de basuras y de muebles que los vecinos arrojan, de noche, por encima del muro.
Lo veo desde el balcón de mi casa.

Mis hijos me corrigen: no es un solar, es un vertedero. Desde hoy lo llamaremos el vertedero. Todos los barrios tienen un vertedero. Esas fueron sus palabras.

Es normal, por las noches, escuchar ruidos en el vertedero.

(Despierto con la certeza de que hay sueños sedimentarios que resisten el filtro del subconsciente. Todos somos niños a medianoche, cuando nos despierta una pesadilla. El miedo es el mismo, no lo he olvidado.)

Un ruido brusco en el vertedero. Un hombre arrastra unos cartones grandes por el medio de la calle y los impulsa por encima del muro. Después salta él.

Dentro, los extiende en el rincón más protegido de la luz de las farolas, exactamente en el ángulo que forma la esquina entre las dos calles.

Lo hace en silencio, como quien hace su trabajo.

Él (actor) - Ceci en silencio

En la literatura existe el prestigio del dolor.

Podría hablar de M y de su dolor. Del grito cerrado en medio de la noche. Podría hablar de A y de su incapacidad para vivir, del silencio que dejó y de la cruel sensación de liberación que nos produjo su muerte.

De M y de la sorpresa que le produjo saber que había personas que no lloraban todos los días.

Podría hablar de I y de su renuncia a las palabras, del espacio inacabado en que convirtió nuestra relación.

Podría hacerlo como lo he hecho otras veces, con la misma ligereza de quien se escuda en lo narrativo para justificar su forma de observar.

No es necesario. Las palabras no explican el mundo, son sólo, a menudo, el extremo más afilado del cuchillo de la retórica.

La literatura alimenta a la literatura hasta la cloaca. Las palabras más bellas no lo justifican, no son suficientes para permitirnos comprender el dolor.

Sólo de saxo 20 segundos – pausa de 3 seg y sigue, cuando empieza Ella

fragmento 2

Ella (actriz)

El ruido comienza a hacerse familiar. El hombre salta a diario para introducirse en el vertedero. Acumula mantas viejas, cartones. Duerme sobre un lecho de colores, sobre un montón de trapos enmarañados que, por la noche, parecen animales.

Su risa me despierta en medio de la noche. La carcajada de un loco. Salto de la cama para asomarme al balcón. El hombre del vertedero está tumbado, fumando. Y ríe sin piedad.

(También habla solo).

Al llegar el día me doy cuenta de que el hombre del vertedero duerme sobre un colchón grande y sucio, casi negro que ha cubierto con los cartones y los trapos.

Él (actor)- Ceci en silencio

Una lista de palabras prohibidas significa una lista de sentimientos prohibidos.

Por cobardía. Por vergüenza.

Eliminar las palabras gastadas, las erosionadas por el paso del tiempo. Las que significan justo lo contrario que hace unos años.

Eliminar las palabras huecas, las que estaban llenas de personas y son ahora casas deshabitadas.

Eliminar, como regla general, todas las palabras deshabitadas.

(Por ejemplo fracaso, soledad, vacío. Por ejemplo nostalgia, miedo, deseo. Por ejemplo algunos nombres propios.)

Sólo de saxo 20 segundos – pausa de 3 seg y sigue, cuando empieza Ella

fragmento 3

Ella (actriz)

Se ha convertido en un hábito asomarme al balcón para comprobar si el hombre está en el vertedero.

Es una rutina.

(La crueldad es una, otra rutina.)

No les he contado a mis hijos que un vagabundo duerme en "el vertedero del barrio". Son demasiado pequeños para entenderlo, me he dicho. Con esa moral absurda de quien quiere proteger a alguien que considera más débil. Con la doble moral inhumana de quien contempla el espectáculo de la miseria.

Esta noche el hombre del vertedero grita y llora como un niño con voz de adulto.

Las luces de algunos vecinos se encienden.

Él (actor)- Ceci en silencio

Los demás viven en los suburbios de mí mismo.

Sólo de saxo 20 segundos - pausa de 3 seg y sigue, cuando empieza Ella

fragmento 4

Ella (mónica)

Por la noche toda la calle huele a carne asada. Me asomo al balcón y veo que el hombre ha encendido una fogata con cartones y maderas y pone sobre el fuego, pequeños pedazos de carne.

Se alimenta.

El olor, cuesta decirlo, a carne asada. Un disparo en la conciencia. A su lado tiene un pequeño aparato de radio con música.

El hombre del vertedero no duerme hoy solo. Un cuerpo menudo, de mujer, descansa a su lado. No se oye su voz, no se mueven ni se tocan. Duermen.

Otra vez las voces, los gritos, las risas. Tiene una botella en la mano. Por la mañana cubre el colchón y los cartones con plásticos y piedras. Enciende la radio. Come.

El hombre fija unas cuerdas entre los muros. Tiende una sábana, trapos y muestrarios de telas de colores desechados por alguna tienda cercana. Cuelga perchas de plástico vacías de las cuerdas.

Una percha vacía colgada de una cuerda en medio del vertedero. Una imagen, podríamos decir, escalofriante.

(Las metáforas son, por lo general, muy dadas a las frivolidades).

Él (actor) - Ceci en silencio

A veces la felicidad depende más de lo que careces, de lo que has perdido, que de lo que tienes.

Sólo de saxo 20 segundos - pausa de 3 seg y sigue, cuando empieza Ella

fragmento 5

Ella (actriz)

(Es una frivolidad pensar, después de una *mirada social*, al mismo tiempo que se habla sobre el hombre del vertedero. La historia del hombre del vertedero. El relato de sus días. Es un golpe continuo en el costado.)

Llego por la tarde y veo que nuestro tramo de la calle está cortado al tráfico y lleno de máquinas. Una empresa realiza las acometidas para la instalación del gas ciudad. Al asomarme al balcón, compruebo que han perforado la acera a ras del muro. Algunos bloques han caído. Más grietas.

El muro está apuntalado con barras de hierro.

Las perchas de plástico, las ropas tendidas, los muestrarios de tejidos. Todo por los suelos.

El hombre del vertedero no ha vuelto.

Él (Antonio) - Ceci en silencio

Cuando yo falte, ¿qué podré echar de menos?

Sólo de saxo, a oscuras, de unos 20 segundos, que dan el final de forma gradual, hasta el silencio final...



TODO A OSCURAS

FIN